

**La fijación flexiva en el estudio de las fórmulas rutinarias: el caso de
*mira quién habla vs. mira quién fue a hablar y mira quién va a
hablar***

Bojana Tulimirović

Universidad de Granada. Centro de Magisterio La Inmaculada.
Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Granada, España

bojana@cmlt.es

tulimirovic@ugr.es

**The inflectional fixation in the study of routine formulae: the case of
*mira quién habla vs. mira quién fue a hablar and mira quién va a
hablar***

Fecha de recepción: 14.7.2021 / Fecha de aceptación: 17.12.2021

Tonos Digital, 42, 2022

RESUMEN:

El presente artículo pretende analizar los valores funcionales de la fórmula rutinaria *mira quién habla* y sus (*a priori*) "variantes" centrándose en los cambios que se producen en el plano comunicativo como respuesta a las alternancias que presenta el núcleo en su forma verbal. Así pues, se pretende persigue ver qué diferencias se establecen en la *fuerza ilocucionaria* de los actos de habla realizados al aplicar las fórmulas *mira quién habla*, *mira quién fue a hablar* y *mira quién va a hablar* explorando de este modo los efectos de la *fijación flexiva* y también del proceso de la gramaticalización por el que pasan las expresiones en cuestión. Para conseguirlo, partimos del análisis de la información lexicográfica contenida en múltiples diccionarios generales y fraseológicos de lengua española y también del análisis de la fuerza ilocucionaria que se contiene en los ejemplos analizados provenientes del corpus *esTenTen18* (*Spanish Web*

2018). Los resultados preliminares confirman nuestra hipótesis de partida: las preferencias de uso de ciertas formas verbales en la fórmula *mira quién habla* puede ser un indicio de la gramaticalización, pues señalan que podríamos estar ante diferentes unidades fraseológicas y no ante las variantes de una misma fórmula, tal y como indican los diccionarios consultados.

Palabras clave: fórmulas rutinarias; fijación flexiva; gramaticalización; actos de habla; fuerza ilocucionaria.

ABSTRACT:

The present study aims to analyse the functional values of the routine formula *mira quién habla* and its (*a priori*) variants focusing on the changes that have been produced on the communicative level as a response to the changes in the verb form of the nucleus. Accordingly, we seek to examine the differences in the *illocutionary force* of the speech acts that are performed when the following formulae are used: *mira quién habla*, *mira quién fue a hablar*, y *mira quién va a hablar*. This way, we want to explore the effects of *inflectional fixation* and also the process of grammaticalization that these expressions go through. In order to meet our goals, we begin with the analysis of the lexicographical information provided by several phraseological and general dictionaries of Spanish language and also the analysis of the illocutionary force found in the examples that we have retrieved from the corpus *esTenTen18 (Spanish Web 2018)*. The preliminary results confirm our main hypothesis: the preferences in the use of certain verb forms in the case of the formula *mira quién habla* can be a sign of grammaticalization, well they show that we may be dealing with different phraseological units and not different variants of the same formula, as suggested by the dictionaries we have examined.

Keywords: routine formulae; inflectional fixation; grammaticalization; speech acts; illocutionary force.

1. INTRODUCCIÓN

Montoro del Arco (2020a: 44) define la fijación flexiva como “la suspensión de una o varias oposiciones paradigmáticas inscritas en la variabilidad flexiva potencial de un componente que puede considerarse nuclear dentro de un fraseologismo, o bien la existencia de marcadas preferencias en dicha variación potencial”. Se trata, pues, de una variación “estrictamente” morfológica que, a diferencia del concepto de la fijación (sintagmática)¹ que propulsa Zuluaga (1980) y que se establece como una de las características más excelentes de las unidades fraseológicas (UF de aquí en adelante), afecta los componentes nucleares de estas expresiones y repercute tanto a su lematización como a su categorización en los diccionarios fraseológicos teniendo además la capacidad de ocasionar cambios no solo en el plano estructural, sino también en el plano comunicativo.

Asimismo, Montoro del Arco afirma que este tipo de fijación es “uno de los indicios característicos de los procesos de gramaticalización” aunque subraya que, en el caso de la fraseología, podemos estar hablando de pragmaticalización o incluso fraseologización, entendidas como procesos “por los que una unidad léxica, una estructura sintáctica o incluso una locución pueden llegar a transformarse en una fórmula pragmática (*joder [a alguien]>inos ha jodido!*) en virtud de su uso preferente en una forma específica” (Montoro del Arco, 2020a: 44).

En el caso de las fórmulas rutinarias (FR de aquí en adelante)², sobre todo en aquellas que cuentan con un elemento verbal en su conjunto, esta variación se suele manifestar en la alternancia de los tiempos verbales debido a que dicho elemento tiene “una función nuclear en las UF, sobre los que se asienta la identidad categorial de estas” (Montoro del Arco, 2020a: 42). Por tanto, no es de extrañar que cualquier cambio en la forma verbal

¹También descrita como “fijación interna” o “material” (Thun (1978: 67), *apud* Montoro del Arco 2020a: 41). Cabe añadir que Montoro del Arco entiende por fijación sintagmática las siguientes manifestaciones de este fenómeno: fijación del orden de los componentes (*santo y seña / *seña y santo*); rechazo de supresiones o inserciones (*a tontas y a locas / *a tontas y locas, poner *ambos pies en polvorosa*); o defectividad transformativa (*carta blanca / * la blancura de la carta*). (Montoro del Arco, 2020a: 42).

² Recordemos que se trata de enunciados fraseológicos que sirven para cumplir funciones comunicativas específicas “en situaciones predecibles, rutinarias y, hasta cierto punto, ritualizadas” (Corpas Pastor 1996:171).

en el núcleo de una FR pueda también —aunque no siempre—ocasionar cambios en sus funciones (nucleares), pues a menudo esas nuevas formas “pueden gramaticalizarse dando lugar con el tiempo a nuevos sememas asociados a formas sintácticas concretas”:

[...] la situación comunicativa, reflejada gramatical y déicticamente por medio de persona y tiempo verbal en el contexto de uso, constituye un caldo de cultivo excelente para la creación de connotaciones adicionales que pueden derivar en nuevos significados [...] dando lugar incluso a FR de forma sintáctica diferenciada. (Mellado Blanco, 2013: 307).

Por tanto, lo que busca el presente trabajo es analizar las correlaciones entre una forma verbal específica y el significado que dicha forma puede tener en distintas situaciones comunicativas para así poder ver si los resultados de las alteraciones verbales suponen la aparición de unas nuevas UF o si se trata de meras variantes de una FR en particular³.

Conviene añadir que la fórmula elegida para este trabajo se podría orientar hacia el *polo [-fijación]* (en palabras de Mellado Blanco, 2013) en el terreno de la sintaxis⁴ (contrario al *polo [+ fijación]* orientado hacia el terreno del léxico) por el hecho de que se trata de una fórmula con niveles bajos de idiomatidad y que presenta ciertas tendencias “a la formación de variantes de todo tipo [...], a la autonomización de componentes o de cadenas de componentes y por ello a la formación de esquemas productivos, a la defraseologización, [...] con tendencia a la “gramática”. (Mellado Blanco 2013: 317). De acuerdo con esta distinción [+/- fijación], podríamos *a priori* definir la FR *mira quién habla* como una “unidad lexicalizada que en el discurso se mueve hacia el eje gramatical, acoplándose al contexto sintáctico que exige cada situación comunicativa y perdiendo con frecuencia parte de su fijación e idiomatidad” (Mellado Blanco 2013: 318).

³ Para ello, seguiremos los preceptos teóricos dentro del estudio sobre la variación fraseológica, específicamente a Montoro del Arco (2004: 596) quien sostiene que una variante (o una variación) fraseológica se da cuando se cumplen los siguientes requisitos: a) no pueden presentar diferencias en su significado; b) son libres e independientes; c) son parcialmente idénticas en su estructura y en sus componentes (la variante es el resultado de la sustitución de una parte de la expresión) y d) la sustitución es fija.

⁴ La autora añade que este tipo de unidades presentan un “mayor volumen de “gramaticalidad” debido a su composicionalidad sintáctica” por lo que el polo [- fijación] se puede relacionar “directamente con la actualización de los FR en el discurso y por ello con el nivel textual” (Mellado Blanco 2013: 317).

Entendemos que es necesario hacer un estudio basado en las ocurrencias reales para comprobar si, efectivamente, esta UF tiende a la formación de nuevas variantes verbales y con qué finalidad. En otras palabras, se trata de verificar si las alteraciones de la forma verbal es tan solo resultado de una mera integración en el discurso, esto es, en el entorno sintáctico en el que aparece o si supone más bien un cambio en sus rasgos funcionales y en las implicaturas conversacionales que constituye.

Para ello, partimos de la información lexicográfica que ofrecen distintos diccionarios generales y fraseológicos del español indagando en las funciones comunicativas que se les atribuyen a esta FR y a sus variantes para posteriormente contrastarla con los valores funcionales encontrados mediante el análisis de la fuerza ilocucionaria de los actos que las expresiones vehiculan. Los ejemplos que se examinan provienen del corpus textual *SpanishWeb 2018 (esTenTen)*⁵—a través de la herramienta *Sketch Engine*—aunque también se han tomado en cuentas las ocurrencias dentro del *Corpus del Español (Web/Dialects 2016)*⁶ de Mark Davies, sobre todo para los índices de frecuencia. En total, son 128 ejemplos de distintos contextos que se analizan detalladamente con un énfasis especial sobre la forma verbal del núcleo *hablar* y las funciones comunicativas que la FR y sus supuestos equivalentes desempeñan.

2. MIRA QUIÉN HABLA: INFORMACIÓN LEXICOGRÁFICA

Para poder examinar la información lexicográfica sobre la FR *mira quién habla* nos hemos servido de seis diccionarios fraseológicos de lengua española —*Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA), *Diccionario fraseológico del español moderno* (DFEM), *Diccionario de dichos y expresiones españolas* (DDEE), *Gran diccionario de frases hechas* (GDFH), *Diccionario de español coloquial* (DEC) y *Diccionario de dichos y frases hechas* (DDFH)— y también del *Diccionario de Lengua Española* de la Real Academia Española (DLE). Sin embargo, son solo cinco

⁵ Cuenta con más de 17 billones de entradas de distintas variedades del español.

⁶ Cuenta con alrededor de 2 billones de palabras de distintas variedades del español.

obras que recogen a esta unidad (DFDEA, DFEM, DDEE, DEC y DLE), tal y como se puede observar en la siguiente tabla.

DICCIONARIO	LEMA	DEFINICIÓN	EJEMPLO
DFDEA	fórm or (col). <i>quién habla (o quién fue a hablar, o mira quién habla, o mira quién fue a hablar)</i>	Se usa para comentar que la pers. que habla incurre en aquello mismo que critica en otro.	<p>“¡Mira quién habla!, se escandalizó Diana Dial.”</p> <p>“-Mecachis, si os miraseis al espejo, hato de pellejos. -Quién fue a hablar, si asusta al miedo.”</p> <p>“El PSOE denuncia que la televisión pública manipula la información a su antojo, y muchos se toman la denuncia a guasa: mira quién fue a hablar.”</p>
DFEM	<i>¡mira quien⁷ va/fue a hablar!</i>	inf. Expresión utilizada como reproche contra alguien que critica a otro por un defecto que él mismo tiene.	“Manuel no debería estudiar ninguna carrera porque es de lo que lo más tonto que hay -¡Mira quien fue a hablar! Tú tampoco has aprobado ningún examen hasta ahora.”
	<i>¡mira quien hable!</i>	<i>¡mira quien va/fue a hablar!</i>	[Sin ejemplos]
DDEE	<i>¡Mira quién fue a hablar!</i>	Se dice en lenguaje familiar para referirse a una persona que critica en otros unos defectos que ella tiene en mayor grado, o que critica aquello mismo que ella hace.	[Sin ejemplos]

⁷ Nótense que el pronombre exclamativo aparece sin la tilde, tanto en el lema como en el ejemplo. Cabe recordar que, según la RAE, el uso de la tilde en este caso es obligatorio para así poder diferenciarlo del pronombre relativo *quien*. Además, tanto *mira quién habla* como *mira quién fue a hablar* se emplean como ejemplos de *determinadas locuciones o expresiones* que requieren la tilde “como corresponde a su naturaleza tónica” en *Ortografía de la lengua española de la RAE* (§ 3.4.3.2.1.1.3).

DLE	<i>mira quién habla</i>	expr. U. para reprochar a alguien el mismo defecto que él censura en otro, o con que se le advierte que no debe hablar en determinadas circunstancias o de cierta materia.	[Sin ejemplos]
GDFH	[Sin registro]		
DEC	<i>¡Mira quién habla! ¡Mira quién fue a hablar!</i>	Con que se nota a uno el mismo defecto de que él habla contra otro, como que se le advierte que no debe hablar en las circunstancias o en la materia de que se trata.	[Sin ejemplos]
DDFH	[Sin registro]		

TABLA1. Información lexicográfica sobre *Mira quién habla*

Según se desprende de la Tabla 1 para el caso del primer diccionario analizado, el DFDEA, la FR canónica es *quién habla* mientras que *quién fue a habla*, *mira quién habla* o *mira quién fue a hablar* aparecen como sus variantes. Todas se definen como fórmulas oracionales de tipo coloquial que se usan “para comentar que la persona que habla incurre en aquello mismo que critica en otro”.

En cambio, la definición que proporciona el DFEM apunta a una función comunicativa algo más específica, pues anota que se trata de una expresión “utilizada como reproche contra alguien que critica a otro por un defecto que él mismo tiene”. Sin embargo, este diccionario no contempla las variantes sin el verbo *mirar* como es el caso de la obra anterior, es decir, nombra solamente las formas *imira quien va/fue a hablar!* y también una forma que no aparece en el DFDEA, *mira quien hable*.

Por su parte, el DDEE afirma que la expresión *mira quién fue a hablar* (la única forma lematizada) se usa “para referirse a una persona que critica en otros unos defectos que ella tiene en mayor grado, o que critica aquello mismo que ella hace” coincidiendo así con una cierta vaguedad funcional

que se percibe en la definición del DFDEA (referirse a algo/alguien y comentar algo).

Sin embargo, el DLE recalca el componente directivo-expresivo del acto de habla de habla (*cfr.* Tulimirović 2021a, 2021b) que se realiza al aplicar *mira quién habla* (de nuevo, la única forma recogida), pues sostiene que se trata de una expresión que sirve “para reprochar a alguien el mismo defecto que él censura en otro, o con que se le advierte que no debe hablar en determinadas circunstancias o de cierta materia”.

Por último, el DEC recoge las formas *imira quién habla!* y *imira quién fue a hablar!* afirmando que las dos sirven para advertir al oyente “que no debe hablar en las circunstancias o en la materia de que se trata” porque tiene el mismo vicio contra el cual arremete. Aquí notamos un leve desplazamiento hacia el polo directivo del acto en cuestión, pues, según el diccionario, estamos ante una *advertencia* que hace el hablante al utilizar la expresión.

Por lo que vemos, los diccionarios consultados son coincidentes en lo que al significado se refiere y están casi totalmente de acuerdo en lo que respecta al contenido primordial del mensaje (la incongruencia que se establece entre lo que uno hace y lo que uno dice). Pero mientras algunos prefieren términos bastante neutros como “comentar”, “notar” o “referir”, otros especifican la función comunicativa de esta unidad y le atribuyen valores más pragmáticamente marcados, como es la función de “reprochar” o de “advertir”, ambas con un elevado valor directivo.

Ahora bien, es evidente que ninguno de los diccionarios proporciona información acerca de las diferencias que pudieran ocasionarse como resultado de la variación morfológica que sufre el núcleo verbal *hablar* ya que todos cuentan con un significado único para el conjunto de las formas recogidas. Si bien es cierto que el DFEM lematiza por separado *imira quien va/fue a hablar!* y *mira quien hable*, no distingue su significado entre las tres variantes y afirma que las tres se emplean para desempeñar la misma función, la de reprochar. Así pues, entendemos que los diccionarios que tratan a esta unidad coinciden en que todas las formas encontradas (*quién habla*, *quién fue a hablar*, *mira quién habla*, *mira quién fue a hablar*, *mira quién va a hablar*, *mira quién hable*) en el fondo representan las variantes

de una misma fórmula pudiendo considerarse *mira quién habla* o *mira quién fue a hablar* las formas canónicas por ser las que más frecuentemente aparecen como lemas predominantes en dichas obras.

El análisis que presentamos a continuación tiene como objetivo principal comprobar la información aquí presentada y ver si el tratamiento que han recibido estas expresiones en los diccionarios fraseológicos ha sido eficaz y correcto o si, en cambio, se ha solventado de manera intuitiva por parte de los fraseógrafos obviando los efectos de la fijación flexiva en estas estructuras.

3. MIRA QUIÉN HABLA: VARIACIÓN MORFOLÓGICA

De acuerdo con la información sobre el tratamiento fraseográfico que ha recibido esta UF, observamos que, efectivamente, son varias las alteraciones que admite la unidad a nivel morfológico⁸. Aparte de los cambios que sufre el núcleo verbal *hablar*, también se permiten alteraciones del segundo elemento verbal (*mirar*), pues en los corpus consultados se registran de la siguiente manera:

FORMA		SPANISH WEB2018	CORPUS DEL ESPAÑOL
<i>mire</i>	<i>quién habla</i>	3 casos	0 casos
	<i>quien habla</i> ⁹	5 casos	3 casos
	<i>quién fue a hablar</i>	0 casos	0 casos
	<i>quien fue a hablar</i>	0 casos	0 casos
<i>mirad</i>	<i>quién habla</i>	2 casos	0 casos
	<i>quien habla</i>	0 casos	0 casos
	<i>quién fue a hablar</i>	0 casos	0 casos
	<i>quien fue a hablar</i>	1 caso	0 casos

⁸ En cambio, a nivel sintagmático, sabemos que esta UF no permite alteración en el orden de sus componentes (**quién habla, mira*), aunque sí la incorporación de elementos nuevos en la posición posterior (*mira quién habla ahora* o *mira quién habla de (algo)*).

⁹ Pese a que no cumplen las reglas ortográficas, también hemos incluido estos ejemplos en el recuento total de los casos, tanto para la forma *mire quien habla* como para las formas *mirad/miren quien habla*.

<i>miren</i>	<i>quién habla</i>	10 casos	4 casos
	<i>quien habla</i>	38 casos	15 casos
	<i>quién fue a hablar</i>	2 casos	0 casos
	<i>quien fue a hablar</i>	0 casos	0 casos
TOTAL		61 casos	22 casos

TABLA2. Variación morfológica del verbo *mirar* (*Mira quién habla*)

Aparte de la segunda persona del singular (*mira*), también aparecen las otras tres formas del imperativo: *mire*, *mirad* y *miren*, sobre todo cuando van seguidas por la forma del presente del verbo principal *hablar* (*habla*). En total son 83 casos de ambos corpus que difieren de la forma canónica al menos en cuanto a la forma del elemento verbal secundario. En este sentido, la más común (aunque lejos de ser la forma predominante) es la segunda persona del plural *miren* (ustedes), muy por encima de su correlato informal *mirad* (vosotros), pues la primera se registra en un total de 48/19 casos, al contrario de solo dos casos que se recogen entre los dos corpus para la segunda. Asimismo, verificamos que existe una mayor flexibilidad en cuanto al número en el verbo *mirar* cuando le sigue la forma del presente del verbo *hablar*, contrario a la forma del pretérito perfecto simple contenida en la perífrasis verbal *ir + infinitivo* (*fue a hablar*).

Otra posible variación se experimenta en la alteración del número del pronombre exclamativo *quién* (o *quien*) aunque con un índice de frecuencia muy bajo:

(1) [...] ¿Se acuerdan de cuantas campañas hicieron y cuantas algarabías formaron? el bobo alipio*+ </s></p><p><s> Cuál constitución? </s><s>Mira quienes hablan de descaró!!! </s><s> Pila de descaraos es lo que son, ademas de terroristas. </s></p><p><s> Alabao. </s><s> [...] (nº token: 15340476349, *Spanish Web 2018*)¹⁰

Tan solo hemos encontrado un caso en el corpus *Spanish Web 2018* para *mira quienes hablan* (ninguno para *mira quiénes hablan*), dos para *miren quiénes hablan*, otras tres para *miren quienes hablan* y ninguno para

¹⁰ Todos los ejemplos se han transcrito sin modificación alguna.

mire/mirad quiénes/quienes hablan. En el *Corpus del Español* es número es aún más bajo, pues encontramos un caso para *mira quiénes hablan*, un caso de *mira quienes hablan* y un caso de *miren quienes hablan*. Igual que el corpus *Spanish Web 2018*, no se registra ningún ejemplo de *mire/mirad quiénes/quienes hablan*. Asimismo, hemos detectado tan solo un caso para *quiénes fueron a hablar*:

(2) [...] Acaso valgo menos que ellos? </s><s> Porque yo seré una puta mierda, como dicen los del otro partido, pero anda que ellos... ¡Quiénes fueron a hablar...!</s><s> Es la hostia este país, un país de mierda... No puedes fiarte de nadie... </s></p><p><s> " [...] (nº token: 14383476708, *Spanish Web 2018*)

A falta de datos más exhaustivos y teniendo en cuenta que estas variantes no presentan ningún cambio a nivel funcional —todos los ejemplos analizados concuerdan con la definición lexicográfica—, podemos suponer que tanto la forma del plural del pronombre exclamativo como las cuatro formas del imperativo del verbo *mirar* son simplemente el resultado de la incorporación de la FR al discurso y de la adaptación a distintos escenarios conversacionales. También es posible que algunas de estas ocurrencias se deban al cambio de registro producido en las formas de tratamiento a lo largo del tiempo¹¹. Sea como fuere, estamos ante múltiple variantes de la FR *mira quién habla* que mantienen su significado originario.

En cuanto a la variación del verbo *hablar*, distinguimos las siguientes formas, la mayoría de las cuales vienen indicadas como variantes de *mira quién habla* en los diccionarios consultados:

FORMA	SPANISH WEB2018	SPANISH WEB2018	CORPUS DEL ESPAÑOL	CORPUS DEL ESPAÑOL
	n	%	n	%

¹¹ El primer registro de *miren quién habla* en el *CORDE* es de 1849 (en *La gaviota* de Fernán Caballero), mucho antes que la forma que predomina hoy en día *mira quién habla* que se documenta por primera vez en el año 1954 (en *El Papa Verde* de Migue Ángel Asturias).

quién habla¹²		3970 casos	x	722 casos	x
mira	quién habla	449 casos	41,4	70 casos	49
	quien habla	471 casos	43,4	65 casos	45,5
	quién hable	0 casos	0	0 casos	0
	quien hable	0 casos	0	0 casos	0
quién fue a hablar		17 casos	1,6	1 caso	0,7
mira	quién fue a hablar	58 casos	5,3	3 casos	2,1
	quien fue a hablar	55 casos	5,1	3 casos	2,1
	quién habló	8 casos	0,7	0 casos	0
	quien habló	9 casos	0,8	0 casos	0
mira	quién va a hablar	7 casos	0,6	0 casos	0
	quien va a hablar	11 casos	1	1 casos	0,7
TOTAL		1085	99,99	143	100,1

TABLA3. Variación morfológica del verbo *hablar* (*Mira quién habla*)

Los resultados demuestran que el verbo nuclear de la FR (*mirar*) se puede dar en forma del presente simple de indicativo (*habla*) que se establece como la variante más común con un total de 84,8 % en el corpus *Spanish Web 2018* y un total de hasta 94,5 % en el *Corpus del Español* (sumando las dos formas —la que sigue la norma ortográfica y la que no— del pronombre *quién*). Pese a que el DFEM la recoge como una variante más, los corpus no registran ningún caso del presente simple de subjuntivo (*hable*).

La segunda variante más frecuente es la del pretérito perfecto simple del verbo *ir* (+ infinitivo), esto es, *fue a hablar*. Dicha forma aparece en 10,4 % y 4,2 % de los casos en los dos corpus, respectivamente. Es curioso notar que la forma del pretérito perfecto simple usada directamente sobre el verbo *hablar* (*habló*) aparece en el corpus *Spanish Web 2018* en 17

¹² Este resultado se tiene que tratar con mucha cautela ya que en muchos de ellos la secuencia *quién habla* se usa como una combinación libre de palabras y por tanto no se suscribe al dominio fraseológico. La amplitud de los corpus usados dificulta su delimitación por lo que no podemos afirmar con certeza con cuántos ejemplos contamos en cada corpus. Es más, los excluiríamos del recuento de los porcentajes en la Tabla 3 para evitar el solapamiento de los resultados.

casos, pero no se registra en el otro corpus ni tampoco lo recogen los diccionarios consultados.

Cabe añadir que el uso de este tiempo verbal —lo que apunta al *aoristo fraseológico* según Montoro del Arco (2020a)— podría ser “un síntoma de fraseologización” puesto que “contradice la norma estándar característica del uso de estos tiempos en el español peninsular” (Montoro del Arco 2020a: 51). Es decir, el hecho de que la FR se establezca en esta forma verbal en vez del pretérito perfecto compuesto **mira quién ha ido a hablar* —lo que se podría esperar en una conversación libre por referenciar eventos que ocurren en un pasado reciente o previo al momento del habla— posiblemente se deba al hecho de que tiene un nivel de pragmaticalización alto, al menos en lo que se refiere a las formas del pasado.

Por último, la FR aparece también en forma de futuro simple del verbo *ir* (+ infinitivo), *mira quién va a hablar* en un total de 19 casos entre las dos fuentes. Si bien es cierto que se trata de un número poco significativo en términos de frecuencia, creemos necesario analizarla también para descubrir si el cambio del presente/pasado a una forma del futuro automáticamente supone el cambio en el contenido proposicional del acto realizado.

4. VALORES COMUNICATIVOS

A nivel general, podemos observar que la FR —independientemente de la forma en la que aparece— siempre ocupa el segundo lugar del par adyacente, esto es, ocurre tras un evento locutivo previo (de ahí posiblemente el uso del vocablo *hablar* como el elemento léxico principal). Así pues, el desencadenante de la FR lo encontramos en un “hecho pasado A llevado a cabo por O”, lo que confirma la condición del contenido proposicional del acto de habla del reproche propuesta por Tulimirovic (2021a). Sin embargo, la complejidad enunciativa que se desprende del uso de la FR se refleja también en una doble proposición, tal y como se ve en el siguiente ejemplo:

(3) [...]Eres una amenaza, Stiles. </s></p><p><s> -iYo podría ayudar a preparar la cena! </s></p><p><s> -No te ofendas, Scott, pero desde que casi incendiaste mi cocina, no voy a dejar que

te acerques a mis electrodomésticos –dijo con paciencia Stilinski.
</s></p><p><s> – *Mira quién fue a hablar, señor quema-cortinas* –
añadí. </s></p><p><s>[...] (nº token: 16383114204; *Spanish Web*
2018)

Vemos que el hablante (H) emplea la FR tras una negación/rechazo (A) del oyente (O) a una oferta que previamente él mismo había hecho (“ayudar a preparar la cena”). Es decir, la FR se utiliza como una respuesta inmediata a un evento locutivo previo (“no voy a dejar que te acerques a mis electrodomésticos”) ¹³ causando así un sentimiento de molestia en H. Ahora bien, también notamos que el uso de la FR no tendría cabida si no fuera por otro acontecimiento en el pasado (lejano o reciente) que en este caso H referencia mediante el apelativo *quema-cortinas*. En otras palabras, para que H pueda usar esta FR concreta, tiene que existir otro “hecho pasado A llevado a cabo por O” —aquí se realiza a través de un acto no lingüístico (“quemar cortinas)— que justifique la discordancia que percibe H en la conducta de su interlocutor.

De acuerdo con esto, podemos establecer un orden de eventos que constituyen el contenido proposicional del acto que vehicula la FR:

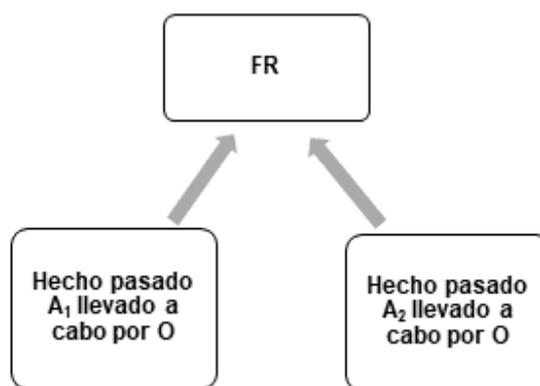


FIGURA 1. El contenido proposicional de la FR

Una vez establecida la condición del contenido proposicional (*cfr.* Searle, 2001 [1969], 1975, 1976, 1979), procedemos con el análisis del resto de las condiciones y del valor funcional que desatan las tres formas

¹³ Nótense que, aunque se trata de un evento inmediatamente anterior a la realización de la FR, el hablante utiliza el pretérito perfecto simple, lo cual apunta al *oristo fraseológico*.

más frecuentes de esta FR: *mira quién habla*, *mira quién fue a hablar* y *mira quién va a hablar*.

4.1. MIRA QUIÉN HABLA

La forma del presente de indicativo del verbo *hablar* es la forma comúnmente empleada y referenciada, sobre todo en los corpus textuales analizados. Con el objetivo de examinar la *fuerza ilocucionaria* del acto realizado de una manera más detallada, hemos seleccionado 100 ejemplos aleatorios del corpus *Spanish Web 2018*, puesto que cuenta con un banco de datos mucho más amplio que el *Corpus del Español*. Sin embargo, solo 52 ocurrencias se han incluido finalmente en el recuento final debido a que son muchos los ejemplos donde *mira quién habla* se usa para referenciar el nombre de una película (*Look Who's Talking*, Amy Heckerling, 1989) y también un programa de televisión en Chile. Los resultados de este análisis demuestran lo siguiente:

Acto realizado	<i>Spanish Web 2018</i>	<i>Corpus del Español</i>
	n	%
reproche	44	84,6
sorpresa	8	15,4
Total	52	100

TABLA 4. Valor funcional de *mira quién habla*

La principal fuerza ilocucionaria del acto que se realiza al emplear la forma en cuestión es indudablemente la del reproche, lo cual corrobora parcialmente algunas de las definiciones fraseográficas. En total son 44 ejemplos, esto es, un 84,6 % donde se cumplen todas las condiciones del reproche prescritas por Tulimirović (2021a). Es decir, H emplea la FR como respuesta a un hecho pasado A (llevado a cabo por O) con un doble propósito: a) expresar su malestar por lo ocurrido y b) instar que O cambie

su conducta o remedie el acto que ha causado la molestia (en este caso, dejar de *hablar*)¹⁴. Lo podemos contemplar en los ejemplos 5 y 6:

(5) [...] </s><s> No me sigas. </s></p><p><s> -¿Yo? </s><s> ¡No jodas! </s><s> ¡Eso se aplica más a ti! </s><s> ¡Tú eres el que siempre quiere ser el centro de todo! -replicó Milo, apuntando con el dedo índice. </s><s> [...] </s></p><p><s> -¡Ja! </s><s> *¡Mira quién habla!* -gritó Milo, furioso. [...] (nº token: 1646617503, *Spanish Web 2018*).

(6) [...] /s><s> Y tal vez te lo merezcas. </s><s> Uno no debe casarse para conseguir algo sino por amor. </s></p><p><s> - *Mira quién habla* -lo interrumpió Fiona-. </s><s> Tú estas acostumbrado a decirle a los demás lo que tienen que hacer y no sabes reaccionar cuando alguien tiene otras ideas. </s></p><p><s> [...] (nº token: 3528518178, *Spanish Web 2018*).

En ambos ejemplos, H se muestra molesto por lo que acaba de presenciar (en el ej. 5 se trata de un juicio de valor que ha hecho O sobre H ("querer ser el centro de atención") y en el ej. 6 de un consejo que a su vez infiere un reproche previo ("no casarse por amor")). Además, H emplea la FR para cumplir el doble objetivo (expresivo-directivo) y para reafirmar la proposición, esto es, la incoherencia entre lo que O dice y cómo actúa (ej. 5: H cree que O es en realidad el que siempre quiere llamar la atención; ej. 6: H cree que en realidad O no está en condiciones para dar consejos).

En cambio, en el ejemplo 7, notamos un cambio significativo en el elemento afectivo, lo cual produce una serie de cambios en el resto de las condiciones del acto realizado:

(7) [...] Yato se alejó del lugar, y una vez que el chico se hubo alejado, Dégel sonrió. </s></p><p><s> El acuariano levantó la vista hasta donde estaba Kardia, que se asomaba entre las ramas luciendo una sonrisa satisfecha. </s></p><p><s> - *Mira quién habla* -acotó Dégel, arqueando las cejas, mientras observaba de reojo cómo Kardia descendía del árbol con un salto grácil. </s></p><p><s> [...] (nº token: 3862351179, *Spanish Web 2018*).

En este caso, H emplea la FR tras presenciar un acto inesperado que no necesariamente causa molestia en él/ella. Se trata, por tanto, de una

¹⁴ Según Tulimirović (2021a), se trata de dos componentes clave en la identificación del acto de habla del reproche, uno con un carácter claramente expresivo y otro directivo con el que se intenta apelar directamente a la imagen pública del oyente. Así pues, se confirma la naturaleza *amenazante* del acto concordando así con las ideas de Brown y Levinson (1978, 1987) sobre este grupo de actos (FTA).

expresión de sorpresa y, a pesar de que son solamente ocho casos hallados, vemos como todo el potencial directivo desaparece y hace que la FR se suscriba al grupo de las FR expresivas pudiendo equivaler a la expresión *mira por dónde*¹⁵ u otras frases semejantes.

Con todo, verificamos que el valor nuclear de la variante *mira quién habla* es del reproche aunque se pueda producir también como expresión de sorpresa, sobre todo cuando el sentimiento de molestia amaina.

4.2. MIRA QUIÉN FUE A HABLAR

La forma de pasado que presenta el verbo *hablar* ofrece un panorama mucho más diverso en el plano comunicativo, a pesar de que se registra con un índice de frecuencia mucho más bajo que la forma anterior. Según los datos de nuestro análisis, son hasta tres actos distintos que se inscriben en el potencial funcional de esta forma:

Acto realizado	<i>Spanish Web 2018</i>	<i>Corpus del Español</i>
	n	%
reproche	38	65,5
cuasi-reproche	5	8,6
autorreproche	4	6,9
NP ¹⁶	11	19
Total	58 ¹⁷	100

TABLA 5. Valor funcional de *mira quién fue a hablar*

¹⁵ *Mira por dónde (mira por cuánto): fórm or* Se usa para ponderar el carácter sorprendente de lo que se dice a continuación. (DFDEA, p. 651).

¹⁶ Hemos considerado *no procedentes* los ejemplos donde la FR no se usó de manera directa, sino en un estilo narrativo y/o como un *presentador paremiológico*: [...] lo lógico es que los socialistas derrotados afrontaran un proceso de regeneración, distanciándose del pasado, aunque sólo fuera para evitar que los aznaristas se lo restringuen por las narices cada vez que abran la boca, según la muy celtibérica fórmula del "*¡Pues mira quién fue a hablar!*". Pero el PSOE no está en condiciones de poner en marcha ese proceso. [...] (nº token: 7083943276, *Spanish Web 2018*).

¹⁷ En este caso hemos analizado todas las ocurrencias de esta forma registradas en el corpus *Spanish Web 2018*.

A *priori*, parece ser que el reproche sigue siendo la función comunicativa predominante, aunque son varios los matices encontrados. Por ejemplo, hemos hallado cinco ejemplos que hemos denominado *cuasi-reproche* (véase ej. 8) y otros cuatro ejemplos de *autorreproche* (véase ej. 9):

(8) [...] Tu relato sí que provoca muchos sentimientos como, por ejemplo, un pelín de envidia por lo bien que escribes Un beso guapa </s></p><p><s>Mira quién fue a hablar... ¡Pero si tú escribes de maravilla! </s><s> Aun así, te agradezco el cumplido, si bien las envidias no me hacen nada de gracia </s></p><p><s> [...] (nº token: 6263183525, *Spanish Web 2018*)

(9) [...]Por eso, y ya termino, ¡bendito sea Dios! </s><s> ¡Veamos la buena voluntad en las personas y riámonos de lo variados que somos! </s></p><p><s> Cuidate mucho Isabel, y no te enfades. </s><s> ¡Mira quién fue a hablar! </s><s> Yo que soy la bronca personificada. </s></p><p><s> [...] (nº token: 21223951089, *Spanish Web 2018*)

Como vemos, la FR en el ej. 8 funciona en dos niveles. Por una parte, funciona como una expresión de agradecimiento por las palabras que le ha dedicado O y, por otra parte, funciona como un reproche porque H quiere que O deje de hacer A (de lanzar tantos piropos) porque siente que no se lo merece. La idea de definirlo como un *cuasi-reproche*—y no *agradecimiento* directamente—viene dado por los aspectos afectivos de la reacción de H. A pesar de que la proposición se defina en los mismos términos que la proposición del reproche, A/O no causa ningún sentimiento de molestia, sino todo lo contrario. Es decir, H hace un reproche (indicando que O no debiera seguir con A), pero no por sentirse molesto con A, sino porque cree que no es digno de tanto elogio.

En cambio, en el ej. 9 el agente y el paciente del reproche son iguales, esto es, H y O son una misma persona. En este caso, H se reprocha a sí mismo el hecho de dar consejos a otras personas cuando es consciente de que hace lo mismo, *ergo*, se autorreprocha. Así pues, H es capaz de reconocer la incongruencia entre sus palabras y sus actos y por esa misma razón decide responder a sus propias acciones.

Cabe recordar que ninguno de estos dos valores (el *cuasi-reproche* y el *autorreproche*) se han encontrado en el análisis de la forma *mira quién*

habla. Tampoco encontramos la expresión de sorpresa como la principal fuerza ilocucionaria en el caso de *mira quién fue a hablar*. A pesar de esto, el reproche sigue siendo el gran protagonista con más de 60 % de los casos registrados.

4.3. MIRA QUIÉN VA A HABLAR

La última forma analizada, la del futuro simple *mira quién va a hablar*, ofrece datos muy parecidos al de la forma del pasado. Los datos —si bien es cierto que el corpus está bastante limitado— demuestran que de nuevo contamos con tres fuerzas ilocucionarias: el reproche, el cuasi-reproche y el autorreproche (de acuerdo con las especificaciones de cada uno descritas en el subapartado anterior).

Acto realizado	Spanish Web 2018	Corpus del Español
	n	%
reproche	12	66,7
cuasi-reproche	2	11,1
autorreproche	2	11,1
NP	2	11,1
Total	18¹⁸	100

TABLA 6. Valor funcional de *mira quién va a hablar*

Con más de 65 % de los casos, el reproche es el valor nuclear de la FR, como es el caso del ej. 10 donde se cumplen todas las condiciones de este acto y se ratifica el componente expresivo-directivo:

(10) [...] </s><s> ¡Pero, bueno!, que como tú... ¡la mayoría, por no decir toas! </s><s> Que te sirva de consuelo. </s></p><p><s> PURI - ¿Consuelo? </s><s> ¡Anda ya! </s><s> ¡Machista, que eres un machista! (Pausa) ¡Mira quien va a hablar!</s><s> Tú sí que eres un enfermo mental. </s><s> Y de los gordos. </s></p><p><s> PACO - ¿Qué yo estoy gordo? </s><s> ¿Qué yo soy un enfermo mental? </s><s> ¡Venga ya,

¹⁸ En este caso hemos analizado todas las ocurrencias de esta forma registradas en el corpus *Spanish Web 2018*.

Purita! </s><s> Que tú no sabes ni lo que estás diciendo.
</s></p><p><s>[...] (nº token: 4296281622, Spanish Web 2018)

En cambio, los ejemplos 11 y 12 modifican dichos componentes situándolos más hacia el extremo expresivo y/o *cuasi-directivo*:

(11) [...]o marshmallows las usan los americanos para asarlas al fuego y aguantan mucho más el calor que las nuestras y por lo consiguiente necesitarás más tiempo en el micro para derretirlas.
</s><s> Espero haberte ayudado, ya me contarás. </s><s> Pilar Salamanca, pero *mira quien va a hablar* que todas sus tartas le salen perfectas, jejej, ya habló el cojo, jejejee. </s><s> Pronto nos vemos guapi. </s><s>[...] (nº token: 5579487824, Spanish Web 2018)

(12) [...]</s><s> Que hay que legrar. </s><s> En fin nena que esta vez vas a ir a que te digan que tu nene está perfecto!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! </s><s> Fuera paranoias (*Mira quien va a hablar*, Soraia, la reina de las paranoias) </s></p><p><s>[...] (nº token: 4172670993, Spanish Web 2018)

El ej. 11 coincide con el ej. 8 en cuanto al componente expresivo (sentimiento de agradecimiento en vez de molestia) por lo que se registra como un cuasi-reproche, mientras que el ej. 12 mantiene mucha similitud con el ej. 9 de manera que se establece como un reproche hacia uno mismo y no hacia un *tú* concreto.

Dicho esto, comprobamos que las formas *mira quién va a hablar* y *mira quién fue a hablar* comparten todos los valores registrados y cuentan con un repertorio funcional más variado que la forma más frecuente *mira quién habla*. Aun sin poder comprobarlo —pues, se requeriría de un banco de ejemplos mucho más amplio y también de un análisis de índole cognitivo-pragmática— podemos suponer que el cambio del presente al pasado/futuro implica un desplazamiento de la amenaza contenida en los actos directivos y amenazantes como es el reproche. Así, cuando H opta por estas dos formas y no la forma canónica, pretende disminuir la amenaza (desanclándola del momento presente, *ergo* usando formas del pasado/futuro) hacia su interlocutor y salvaguardar la relación social entre ellos. El resultado de tal acción es la aparición de actos más corteses y más expresivos.

5. CONCLUSIONES

El análisis que hemos presentado tenía por objetivo ver en qué medida influye el cambio en la forma verbal del núcleo *hablar* en la FR *mira quién habla* y sus variantes en su potencial comunicativo comprobando así los efectos de lo que Montoro del Arco denomina *fijación flexiva*. Más concretamente, hemos examinado tres formas: *mira quién habla* (la más frecuente de las formas del presente), *mira quién fue a hablar* (la más frecuente de las formas del pasado) y *mira quién va a hablar* (la única forma del futuro).

A pesar de que las tres formas se registran en los diccionarios fraseológicos como variantes de una misma FR con un único significado — más o menos marcado en distintas obras lexicográficas—, hemos podido demostrar que son varias las diferencias que se establecen entre ellas en cuanto a las funciones comunicativas que desempeñan. Ciertamente, las tres se pueden emplear para realizar el acto del reproche —de hecho, es el valor más común—, aunque también hemos verificado que las formas menos frecuentes como *mira quién fue a hablar* y *mira quién va a hablar* sirven para vehicular otros actos que difieren del acto central por múltiples razones: el cuasi-reproche y el autorreproche. Del mismo modo, hemos visto que la expresión de sorpresa se inscribe en la red enunciativa del *mira quién habla*, pero no en la de las otras dos formas.

Todos estos datos corroboran hasta cierto punto nuestras hipótesis: el cambio que se experimenta en el plano comunicativo implica que no estamos ante distintas variantes de una FR, tal y como lo afirman los fraseógrafos. Así, también comprobamos lo que Mellado Blanco (2013) sostiene para las FR con un índice de fijación (e idiomaticidad) bajo: cuanto menos fija la FR, más posibilidad tiene de que surjan nuevas connotaciones, nuevos significados y nuevas implicaturas. Puede que el cambio en el potencial funcional que experimentan estas tres estructuras radique precisamente aquí.

Al igual que Montoro del Arco (2020a), pensamos que el análisis de los valores de la fijación flexiva que en este caso presenta la UF *mira quién habla* puede contribuir a una definición fraseográfica mucho más precisa y ofrecer a la misma vez una nueva perspectiva en el estudio de las fórmulas rutinarias y de su funcionalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brown, P. y Levinson, S. (1978). Universals in language usage: Politeness phenomena. En E. Goody (ed.), *Questions and politeness. Strategies in Social interaction*, pp. 56-289. Cambridge: Cambridge University Press.

Brown, P. y Levinson, S. (1987): Politeness. Some universals in language usage. Cambridge: Cambridge University Press.

CE (2016) = Davies, Mark: Corpus del Español: Web / Dialects. En línea: <http://www.corpusdelespanol.org/>.

CORDE = Real Academia Española: Corpus Diacrónico del Español. En línea: <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.

Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de la Fraseología española*. Madrid: Gredos.

DDEE = Cantera Ortiz de Urbina, J. (2011). *Diccionario de dichos y expresiones del español. Su interpretación al alcance de todos*. Madrid: Abada Editores.

DDFH = Buitrago, A. (2007). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa.

DEC = Martín Sánchez, M. (1997). *Diccionario del español coloquial (Dichos, modismos y locuciones populares)*. Madrid: Tellus.

DFDEA = Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. ([2004] 2009). *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual. Locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar Lexicografía.

DFEM = Varela, F. y Kubarth, H. ([1996] 2004). *Diccionario Fraseológico del Español Moderno*. Madrid: Gredos.

DLE 2014 = Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., Madrid: Espasa.

esTenTen18= Spanish Web 2018. En línea: <https://www.sketchengine.eu/estenten-spanish-corpus/>.

- GDFH = Larousse (2001). *Gran Diccionario de Frases hechas*. Barcelona: SPES Editorial.
- Mellado Blanco, C. (2013). La gramaticalización de las restricciones y preferencias de uso de las unidades fraseológicas del español y alemán desde un enfoque cognitivo-pragmático. En I. Olza y E. Manero Richard (eds.), *Fraseopragmática*, pp. 303-331. Berlin: Frank & Timme.
- Montoro del Arco, E. T. (2004). La variación fraseológica y el diccionario. En P. Battaner y J. DeCesaris (eds.), *De Lexicografía (Actes del I Symposium Internacional de Lexicografía)*, pp. 591-604. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Montoro del Arco, E. T. (2020a): "La fijación flexiva de los fraseologismos: corpus frente a diccionarios", *CLAC*, 82, 41-54.
- Montoro del Arco, E. T. (2020b). *¿Nacer de pie o haber nacido de pie?* La lematización de las locuciones verbales con el infinitivo compuesto. En E. del Maso (ed.), *De aquí a Lima. Estudios fraseológicos del español de España e Hispanoamérica*, pp. 203-223. Venecia: Edizioni Ca' Foscari.
- Searle, J. (2001 [1969]). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Searle, J. (1975). Indirect speech acts. En P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics, Speech acts*, vol. III, pp. 59-82. San Diego: Academic Press.
- Searle, J. (1976): A classification of illocutionary acts. *Language in Society*, 5, 1-23.
- Searle, J. (1979). *Expression and meaning. Studies in the Theory of Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tulimirović, B. (2021a). *Las fórmulas fraseológicas de reproche en español*. Tesis doctoral, Universidad de Granada. Consultado en: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/67819>.
- Tulimirović, B. (2021b). El tratamiento lexicográfico de las fórmulas rutinarias del reproche. En M.^a A. Moreno Moreno y M. Torres

Martínez (eds.), *Investigaciones léxicas. Estados, temas y rudimentos*, pp. 577-588. Barcelona: Octaedro.

Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de expresiones fijas*. Frankfurt: Peter Lang.